
diseño

ROCÍO DEL BARCO HERRERA¹

**DISEÑOS PRECOLOMBINOS...
RAÍCES DE NUESTRAS VIVENCIAS DE HOY**

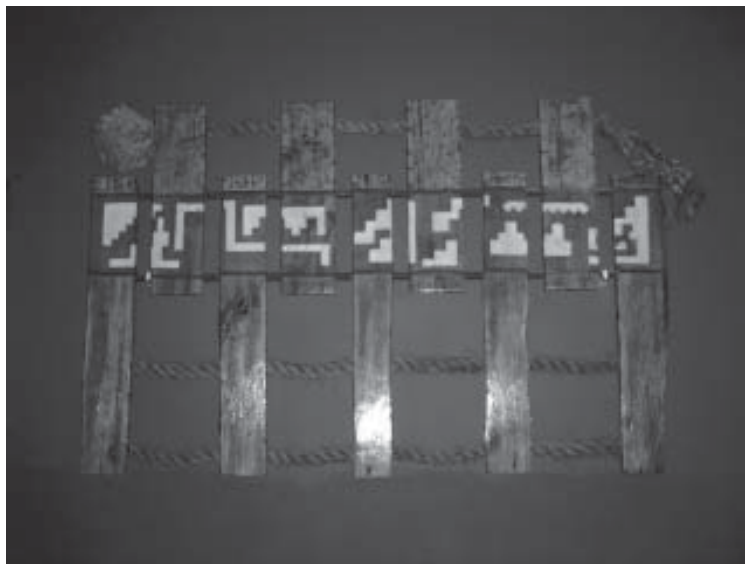


¹ Ganadora del Primer Concurso Nacional de Diseño para la Artesanía Peruana.

*Huari, Nazca, Chimú, Paracas,
Costa, sierra, selva... mar y río desierto,
valle y cordillera, pasado y presente.*

Son tantas variables, tantos elementos aparentemente estáticos, que por estar sumergidos en la lucha de la cotidianidad, a veces nos olvidamos que somos capaces de relacionar unos con otros en la sutil línea de la creación artística.

Nunca había tallado la madera, siempre me gustó ver juncos, troncos, ramas, tocarlos, pensarlos como estructuras con colores y formas, pero durante muchos años (demasiados quizás) solamente los pensé e imaginé, sin hacer más que esporádicos intentos creativos con ellos.



Cuando el enorme peso de los deberes cotidianos y vitales, ahogaba mi espíritu de forma insoportable, salió la lucecita de la capacidad de aprender el arte de los antiguos peruanos. En vez de salir a ser parte de las huestes de consumidores de centros comerciales, comencé a ir a museos, a comunidades donde se practican las artes ancestrales del tejido a telar de cintura con tintes naturales, donde se desarrolla cerámica con la técnica del paleteo. Conocí personas que habían rescatado a través del estudio, de la investigación o de la práctica, formas y diseños de instrumentos musicales precolombinos, objetos decorativos a partir de elementos naturales que siempre están en nuestra geografía y que desde mucho antes nuestros antiguos pobladores supieron utilizar acertadamente. Comencé a conocer y a enamorarme de la capacidad de transmisión de ideas y conceptos que tiene el desarrollo textil andino hoy en día y que deviene de tradiciones ancestrales en los usos del color y las formas de sus ropajes y comencé a apreciar en una dimensión nueva, el hermoso desarrollo artístico de los artesanos peruanos, de los de hoy y sobre todo de los de ayer.



La iconografía precolombina es un amplio universo de posibilidades y realidades de aquel entonces, que nos ayuda a situarnos en un contexto determinado y en donde a través de las manifestaciones artísticas de los tejedores, ceramistas, talladores, músicos, orfebres y arquitectos, podemos apreciar todo un trabajo de desarrollo de diseños que giraba alrededor de sus expresiones mágico religiosas, de sus expresiones cotidianas y de esa exigente búsqueda de perfección, que se aprecia en los restos que la arqueología nos permite ir redescubriendo.

La búsqueda de las raíces de cada uno, es una práctica de introspección y de investigación, que como individuos, solemos hacer en algunas etapas de nuestra vida. Cuando aparece la vena creativa en alguien, se despiertan también ciertos demonios o piedras de toque, que catapultan reacciones que se plasmarán artísticamente en distintos sentidos y que pueden ser apreciadas por aquél que ve la obra de un autor.

Así como apreciamos estas características en las obras de los grandes maestros, también es posible distinguir a los genios llamados artesanos y



que plasman toda su paciencia y arte en el desarrollo de su obra. Lo importante, es que esa transmisión del sentimiento que nos produce el artesano con su obra, podemos llevarla a casa, a que nos siga transmitiendo con su presencia, el impulso que nos llevó a adquirirla, y el impulso que inspiró a quién la hizo.

En la actualidad, hay desarrollos magníficos, en diseño, colores, materiales y productos, en los pueblos y comunidades de la costa, sierra y selva peruana. De lo único que se trata es de tener la oportunidad de verlos y de aprehenderlos. De poder sentir, como esa riqueza cultural es capaz de transmitirnos la vitalidad que llevamos dentro de nosotros, que es inheren-



te a nosotros mismos y que corresponde a la herencia cultural que sentimos por nuestra historia y de la cuál debemos estar orgullosos.

Cuando miramos a nuestro alrededor y vemos esos colores fuertes que supieron utilizar unos de los primeros arquitectos de la costa norte, llamados Mochicas y luego volteamos y miramos por el sur, donde la fuerza colorida de los textiles Paracas nos deja sin aliento, y seguimos por el centro, topándonos con la cultura Huari y sus increíbles y trascendentales diseños artísticos. No nos debe quedar la menor duda, que hay una herencia artística privilegiada que tenemos los peruanos y que nuestros artesanos de hoy nos siguen transmitiendo.

